

CARTAS SOBRE LA MESA

EL MOSCO LETAL

Señor Director:

Como entusiasta seguidor de las aventuras culturales y literarias de Juan Villoro, lamento tener que hacer algunas precisiones a su colaboración de septiembre en *Letras Libres*, “En honor del mosco”. Como profesional de la salud pública que soy, no me queda más remedio. Villoro afirma que “la ferocidad del insecto dejó de ser letal”. Por desgracia no es así. El mosquito, vector del parásito del paludismo, sigue siendo responsable de millones de muertes por esta enfermedad. Como agente transmisor del virus del dengue es menos mortal, pero de todas formas considerablemente dañino. Hace apenas unos meses produjo, tan sólo en Río de Janeiro, medio millón de casos de esta fiebre, conocida como “rompe huesos”. A estos dos publicitados padecimientos habría que sumar, al repertorio del mosquito, la fiebre amarilla, la filariasis y diversas encefalitis, que con frecuencia conducen a la muerte.

Hay en la nota también un pequeño error en el nombre del padre del fallido intento de erradicación de la malaria: es Fred Soper, no Stoper.

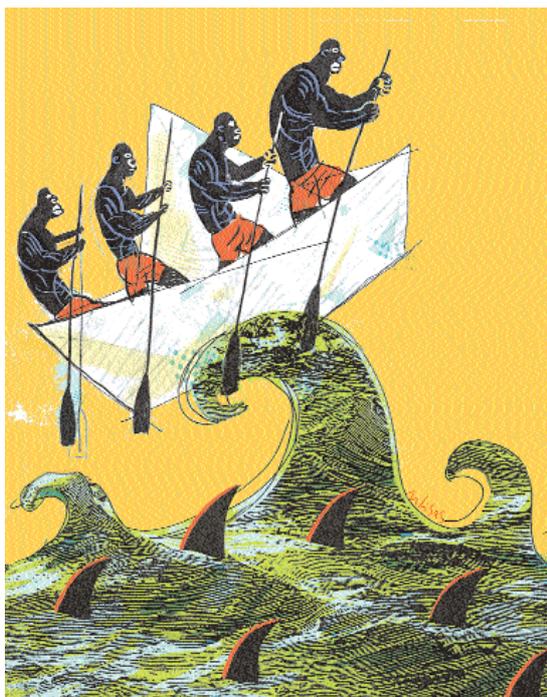
Hace unos meses, la Editorial Hyperion de Nueva York publicó un entretenido libro escrito por uno de los más grandes y originales malariólogos vivos, Andrew Spielman, que recomiendo ampliamente: *A Natural History of Our Most Persistent and Deadly Foc: Mosquito*. —

Gracias por su atención.
— OCTAVIO GÓMEZ DANTÉS

ERDILDUNES

Estimado Dr. Krauze:

En el número 45 de su excelente revista, aparece el artículo de Antonio Elorza, “ETA: terror y mitología nacional”. En ese texto, más interesado en fijar y propagar un credo militante que en com-



prender el abstruso conflicto vascongado, unas veces la Redacción otras el propio autor incluyen toda una ristra de pseudotraducciones de términos vascos. “Herri Batasuna” no significa “Pueblo Unido”, sino “Unidad Popular”. Es falso que “Euskal Herria” designe a “el Gran País Vasco”. Nada de “gran”; se trata simplemente de “Pueblo Vasco” o “País Vasco” (salvo que, quién sabe con qué intención, se pretenda inducir a ideas como la “Gran Serbia”, totalmente ajenas a la historia política de la nación en referencia). “Euskadi” no es “el conjunto de los vascos”, sino el lugar donde viven éstos. “Euskeldunmochas” parece un absurdo invento de alguien que no tiene idea de *euskara* (lengua vasca). El vasco dispone de una palabra para nombrar a quienes no hablan vascuence: *erdaldun*, no el ornitorrinco verbal mencionado. “Euskadiko Eskerra” quiere decir “Izquierda Vasca”, en singular, no en plural. El verbo *egin* tiene

por lo menos 23 acepciones, todas ellas vinculadas con los significados de “hacer”, “realizar”. Cuando es sustantivo, *egin* debe traducirse como “hecho”, “acción”, “acto”, nunca como “suceso”. Las siglas LAB corresponden a *Langile Abertzaleen Batzordeak*: Asociaciones (en plural) de los Trabajadores Patriotas. Es más preciso “lucha callejera” que esa confusa “lucha de calles”, para *kale borroka*. Una *berriko taberna* es un bar o taberna “popular”, de ningún modo “nacional”. Por último “Euskal Herritarrok” (terminado en “k” y no en “z”, como se lee en el artículo) jamás expresa “Pueblos Vascos”, sino “nosotros los vascos”.

Supongo que convendrá dar a conocer estas correcciones a los numerosos y respetables lectores de *Letras Libres*. —

Atentamente,
— JOSU LANDA

DE CAMPANARIO

Señor director:

Me sorprendió desfavorablemente la carta firmada por el señor Miguel Ortega Gutiérrez, aparecida en el número 45 de su apreciada revista. Por lo visto, y aunque yo lo creía casi desaparecido, el angosto prejuicio del provincianismo de campanario todavía está vigente en amplias regiones de nuestro país. La problemática de la ciudad capital y su imparable deterioro compete a todos los ciudadanos conscientes, nacidos o no en ella. No nací en el *Defectuoso* y no estoy suscrita a su revista, y si algún día dedican un número al “espantoso” problema del aeropuerto tapatío, la compraré sin ningún empacho, como hago desde su aparición. —

Atentamente,
— FELICITAS LÓPEZ PORTILLO T.

♦ *Cartas sobre la mesa* es una sección del lector, hágala suya con sus comentarios y sugerencias. Envíe sus cartas, con una extensión no mayor de una cuartilla, vía fax (5658 00 74), por correo electrónico (cartas@letraslibres.com) o por correo (Miguel Ángel de Quevedo 783, Col. Barrio del Niño Jesús, Delegación Coyoacán, 04330, México, D.F.).